

Apuntes: Un ejercicio de la memoria

Carola Oyarzún L.

Profesora, Facultad de Letras UC.
Investigadora teatral

Las revistas académicas y culturales que se mantienen en el tiempo son pocas, ya que en muchos casos el origen de ellas es la expresión de algún momento y estímulo muy específicos que posteriormente pierden su sentido. *Apuntes* traspasó esa instancia que, sin duda, estuvo marcada por los efectos de la renovación del teatro chileno con la partida de los teatros universitarios en la década del 40, su desarrollo posterior y frutos autorales. La revista *Apuntes* logró dar continuidad a sus objetivos originales: “[...] acercarse más a todos los movimientos escénicos que hay en el país, deseoso de estrechar lazos de amistad y buscar el contacto amigable y directo con artistas, directores y técnicos” (Dittborn en Hurtado 4), y se fue transformando en uno de los principales referentes del quehacer teatral nacional e internacional.

Las secciones de *Apuntes* con sus cambios e innovaciones a lo largo de su recorrido han permitido abordar el teatro desde muchos ángulos, haciéndose cargo de la complejidad de su cadena creativa: la relación autor y texto, por un lado, y la puesta en escena con su dinámica propia entre director, actuación, escenografía, iluminación, música, producción y público, por otro. Cada área incluida en la revista —práctica, teoría, investigación, metodología teatral— responde a temas indispensables para conocer el estado de las artes en lo que respecta al teatro.

Las críticas y reseñas teatrales publicadas en los diarios chilenos son pocas; suelen desaparecer junto con las noticias y su labor de organizar e interpretar el espectáculo es acotada tan solo a la columna de un medio de comunicación escrito. De ahí la importancia de una

“La revista, espacio de cruce, pelea con el presente. Lo interroga, no puede desprenderse de él, y eso porque más que una tarea individual es un acto colectivo” (Rocca 4).

revista especializada, porque sus espacios amplían el análisis y contienen más perspectivas. En este sentido, las múltiples voces que han tenido cabida en *Apuntes* la hacen un verdadero modelo de discusión y diálogo sobre los más variados temas que el teatro convoca como expresión artística, colectiva, social y cultural.

Apuntes ha sido un instrumento activo de cooperación en la difusión de autores, grupos y artistas; ha tenido un papel fundamental en la recuperación de figuras, en la legitimación de nuevos lenguajes escritos y escénicos y en la valoración y revaloración del teatro en Chile. Así lo refleja la colección de números especiales dedicados a compañías, homenajes a artistas, autores y directores, números temáticos tales como el de la relación del teatro chileno con el de Francia y Alemania, y muchos más. Esta revista, además, ha reconocido eventos teatrales de enorme trascendencia: Festival de Teatro de las Naciones, Festival de Dramaturgia Europea Contemporánea, Festival de Dramaturgia Femenina, Muestra de Dramaturgia Nacional y Festival de Teatro Santiago a Mil, entre otros, de los que ha dejado una reflexión y registro de enorme valor.

La política de *Apuntes* de publicar un texto dramático inédito en cada número ha significado asumir un rol que ha llenado grandes vacíos en el campo de la edición de textos dramáticos chilenos. Si consideramos que “el teatro es el hijo bastardo de la literatura” —lo que explica en parte la problemática inherente al género, la de su publicación—, la revista, en un afán por preservar la escritura dramática, ha asumido esta tarea.

Dada la inmediatez y lo efímero del teatro, la revista deja las huellas del acontecer teatral de cinco décadas y, por tanto, representa un documento del campo teatral y sus vínculos con la cultura local y universal. A la hora de recoger la actividad del teatro chileno y de otras latitudes a lo largo de medio siglo, serán las páginas de *Apuntes* una referencia invaluable para reconstruir la historia: por la información de los repertorios en distintos momentos; la aparición y desaparición de teatros y grupos; las tendencias dramáticas y escénicas; el desarrollo y fases de creación teatral; los vínculos con otros países; los variados enfoques teóricos, críticos y multidisciplinarios, los avances de la investigación y la riqueza fotográfica que ofrece cada número.

El lugar de *Apuntes* en el panorama teatral de Chile, la resistencia ante contextos difíciles, su continuidad, su naturaleza tanto académica como de difusión, su extensa red de colaboradores, la hacen una privilegiada fuente de estudios, reseñas, monografías, datos completos de cada temporada, en fin, un amplio y exclusivo material que opera, según Beatriz Sarlo, como un “Banco de prueba o laboratorio de ideas”.

Agradezco especialmente la primera invitación a escribir para el número de *Apuntes* 97, el año 1988. Hasta ese entonces, esta revista había sido para mí una fuente bibliográfica crucial en mi formación como estudiante. A esa primera colaboración con un artículo sobre *La viuda de Apablaza* de Luco Cruchaga, siguieron muchas otras; cada una ha significado un nuevo desafío: aportar a la reflexión y discusión de nuestro teatro.

¡Felicitaciones en este aniversario número cincuenta para todos quienes han liderado este proyecto; en especial, a María de la Luz Hurtado por el compromiso con la verdadera función de una revista y su constante renovación y sintonía con todas las manifestaciones teatrales: un ejercicio sostenido de la memoria de medio siglo de teatro en Chile y el mundo! ●

Bibliografía

- Rocca, Pablo. “Por qué y para qué una revista (Sobre su naturaleza y su función en el campo cultural latinoamericano)”, *Hispanérica: Revista de Literatura* 33, N° 99, 2004. 3-19.
- Hurtado, María de la Luz. “Editorial”, *Revista Apuntes* 119-120, número especial aniversario 40, 2001.

